



Colegio San Carlos de Quilicura
Cuartos medios / Filosofía y Psicología
AJGC / 2020

Guía 1 Filosofía: Introducción ¿Cómo aprender a filosofar?

Asignatura: Filosofía

Unidad 1: La Filosofía: Introducción

Aprendizajes Esperados

AE 01: Conocer la existencia en la filosofía de diferentes posiciones acerca de tales asuntos, que son igualmente inteligibles y que han sido defendidas por distintos autores.

AE 03: Comprender el diálogo filosófico como un intercambio de opiniones, respaldadas por argumentos racionales acerca de, por lo menos, la naturaleza última del mundo y del conocimiento.

Tiempo estimado: 135 minutos / 3 horas pedagógicas

Instrucciones: A continuación, debe desarrollar la siguiente guía de trabajo, la cual puede imprimir, desarrollarla y archivarla en la carpeta de la asignatura, puesto que será solicitada por el docente más adelante. Si no la puede imprimir, debe registrar su desarrollo en el cuaderno de la asignatura.

ALGUNAS DEFINICIONES

Definir filosofía ha sido una tarea ardua, abordada por múltiples pensadores pensadoras a través de la historia, quienes, si bien intentan delimitar su alcance, quehacer, impacto y lugar en la sociedad, suelen dejar tal definición abierta para que siga siendo completada y actualizada. A razón de eso, filósofos como Bertrand Russell proponen que dos filósofos difícilmente den la misma respuesta a la pregunta ¿qué es la filosofía. Por esto, nuestro desafío en este año es intentar construir tal respuesta, la cual se sume a los esfuerzos pasados y en miras de los desafíos a futuro que tenemos como sociedad.

A continuación, se deja la lectura de Thomas Nagel sobre cómo iniciar el estudio de la Filosofía:

Texto 1: Extracto de ¿Qué significa todo esto?, de Thomas Nagel:

“Este libro es una breve introducción a la filosofía para gente que no sabe nada acerca del tema. La gente ordinariamente estudia filosofía cuando va a la universidad y, supongo, la mayoría de los lectores de este libro tendrá la edad de estudiantes universitarios o serán mayores. Pero eso no tiene nada que ver con la naturaleza del tema y yo estaría muy contento si el libro fuera también de interés para estudiantes inteligentes de preparatoria con gusto por las ideas abstractas y los argumentos teóricos, en caso de que alguno de ellos lo leyera.

Con frecuencia, nuestras capacidades analíticas están altamente desarrolladas antes de que hayamos aprendido mucho acerca del mundo y, alrededor de la edad de catorce años, muchas personas empiezan a pensar por sí mismas acerca de problemas filosóficos, acerca de lo que realmente existe, de si podemos saber algo, de si hay algo que sea realmente bueno o malo, de si nuestras vidas tienen significado, de si la muerte es el final. Se ha escrito sobre estos problemas por miles de años, pero la materia prima filosófica proviene directamente del mundo y de nuestra relación con él, no de los escritos del pasado. Esa es la razón por la cual tales problemas surgen una y otra vez en la cabeza de personas que no han leído acerca de ellos.

La filosofía es diferente de la ciencia y de las matemáticas. A diferencia de la ciencia, no descansa en experimentos u observación. Y, a diferencia de las matemáticas, no tiene métodos de prueba formales. La filosofía se hace simplemente

haciendo preguntas, argumentando, poniendo a prueba ideas, pensando posibles argumentos en contra de ellas y preguntando cómo es que nuestros conceptos realmente funcionan.

El principal interés de la filosofía es analizar y entender ideas muy comunes que usamos todos los días sin pensar sobre ellas. Un historiador podría preguntar qué sucedió en algún momento en el pasado, pero un filósofo preguntará: “¿qué es el tiempo?” Un matemático podría investigar las relaciones entre los números, pero un filósofo se preguntará: “¿qué es un número?” Un físico preguntará de qué están hechos los átomos o qué explica la gravedad, pero un filósofo preguntará cómo podemos saber que hay algo fuera de nuestras mentes. Un psicólogo podría investigar cómo un niño aprende un lenguaje, pero un filósofo preguntará: “¿qué hace que una palabra signifique algo?” Cualquiera puede preguntarse si es bueno entrar a hurtadillas a ver una película sin pagar, pero un filósofo se preguntará: “¿qué hace a una acción buena o mala?”

No podríamos arreglárnosla en la vida sin dar por sentado las ideas de tiempo, número, conocimiento, lenguaje, correcto e incorrecto; en filosofía, sin embargo, investigamos precisamente esas cosas. El objetivo es empujar un poco más hondo nuestra comprensión del mundo y de nosotros mismos. Obviamente, esto no es fácil. Entre más básicas son las ideas que uno intenta investigar, son más escasas las herramientas con las que uno tiene que trabajar. No hay mucho que uno pueda asumir o dar por sentado. De este modo, la filosofía es una actividad en cierto grado desconcertante y pocos de sus resultados permanecen sin ser impugnados por largo tiempo”

(Nagel, T. ¿Qué significa todo esto?, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 2019, p. 7-9).

A continuación, se muestra una infografía sobre el origen de la Filosofía, su etimología y el desarrollo en los primeros años en el mundo griego:



Visualizar los siguientes videos que ilustran el modo de abordar la Filosofía, comprendiendo su origen y cómo utilizarla en el mundo contemporáneo.

- ¿Qué es la Filosofía?: Video de divulgación sobre qué es la Filosofía, de School of Life, traducido por la Asociación de Estudiantes de Filosofía de la Universidad de Costa Rica. <https://www.youtube.com/watch?v=yFoSdmgZJis>
- Serie Mentira la Verdad. Capítulo: La Filosofía del filósofo y divulgador Darío Sztajnszrajber: https://www.youtube.com/watch?v=Yz6ly_s49Z4

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ HACER FILOSOFÍA? (Extraído texto estudiante 4to Medio, Editorial Santillana, 2019, p. 10-11 https://curriculumnacional.mineduc.cl/614/articles-145692_recurso_pdf.pdf)

La filosofía es el intento por conocer las raíces más profundas de los problemas que enfrentamos. En palabras de José Ortega y Gasset, «es el conocimiento llevado a su máximo intento, es el heroísmo intelectual. Nada deja bajo sus plantas el filósofo que le sirva de cómoda sustentación, de tierra firme y sin temblor. Renuncia a toda seguridad previa, se pone en absoluto peligro, practica el sacrificio de todo su creer ingenuo» (Qué es filosofía, 1957).

Recurso 1 Saber lo que ignoramos

La filosofía consiste, en primer lugar, en conocer los límites del propio saber, lo que es también una forma de conocerse a uno mismo. Sócrates contaba que un oráculo había dicho que él era el más sabio entre los hombres y, puesto que le costaba creerlo, decidió visitar a los políticos considerados más sabios en la ciudad. En todas las visitas llegó a la misma conclusión: los políticos eran sabios de su sabiduría e ignorantes de su ignorancia. Lo mismo le ocurrió con los poetas y artesanos, siempre se llevaba la misma impresión:

—Ninguno de nosotros dos sabe nada, pero yo soy el más sabio, porque yo, por lo menos, lo reconozco. Así que pienso que, en este pequeño punto, justamente sí que soy mucho más sabio que él: porque lo que no sé tampoco presumo de saberlo.

Platón. Apología de Sócrates (427-347 a. C.)

Recurso 2 Afrontar problemas

Para filosofar necesitamos enfrentarnos a un problema filosófico. Pero ¿qué significa esto?

El verbo griego del que se deriva el sustantivo problema quiere decir «lanzar o arrojar delante». Problema significa ante todo algo saliente, un obstáculo, algo con que me encuentro delante; y por extensión metafórica, lo que llamamos usualmente problema intelectual. Pero repárese en que para que algo me sea obstáculo no basta con que esté ahí delante; también tengo delante la pared, y esta no me sirve de obstáculo, sino de abrigo. Para que se convierta en obstáculo no es suficiente su presencia ante mí: hace falta que yo necesite pasar al otro lado, precisamente a través de ella; entonces es efectivo obstáculo, en la forma concreta de lo que los griegos

llamaban *aporía*, es decir, falta de poro o agujero por el que salir de una situación. [...]

Todas las certezas parciales quedan en suspenso y son ellas mismas materia problemática. En medio de una multitud de saberes efectivos, el hombre se siente perdido, sin saber en definitiva a qué atenerse o —como decimos en castellano— con qué carta quedarse; justamente porque tiene muchas cartas a su disposición, pero ninguna le resulta suficiente. En este momento es cuando hace su primera aparición —no antes— la filosofía.

Marías, J. Introducción a la filosofía (1967)

Recurso 3 Dejarnos comprometer

Para filosofar no basta con que algo aparezca ante nosotros, es necesario que, de alguna manera, esa aparición nos comprometa. Marina Garcés relata la siguiente experiencia para explicar la forma en que ese compromiso tiene lugar:

Un día de primavera se me acercó un hombre, a media mañana por la calle principal de mi barrio. Hacía sol y yo caminaba con mis hijos con un pastel en la mano. Era domingo. Me dijo, sin que yo me lo esperara: tengo hambre. El hombre tenía un aspecto corriente, hablaba un catalán corriente, era un día corriente. Le di la bolsa de palitos de mis hijos. Me volvió a repetir: te he dicho que tengo hambre. Su segundo *tengo hambre* bloqueó toda la cadena de sentidos que me permitían circular, pasear, ir a comer. Y yo no supe o no quise tomar una posición. Entre su agresión y mi compasión se abrió un abismo. Pasé de largo. Pero mi silencio final, desconcertado, ya no era de indiferencia. Era de rabia y de impotencia. Contra mí, contra él, contra el mundo.

¿Por qué es esta la historia mínima de un compromiso, aunque fuera la de un compromiso fallido, defraudado? ¿En qué sentido hay en esta situación un problema capaz de asaltar los muros de mi inmunidad, de agujerear los diques de una vida, como tantas, moldeada con grandes dosis de miedo y de mediocridad?

Si me puso en un compromiso fue porque la dignidad con la que proclamó su hambre, con la que bloqueó mi primer gesto fácil de caridad, puso al descubierto los límites de lo vivible sobre los que normalmente transitamos y que no queremos ver. Con la dignidad de su interpelación abrió una brecha por la que pudo emerger una vieja pregunta: ¿es esto vivir?

Esta pregunta, por un momento, fue suya y mía, desde nuestros respectivos silencios y en nuestro desencuentro final. Me puso en un compromiso porque la desnudez de su frase, dos veces repetida, tenía la fuerza del hambre que nos moviliza a todos, el mismo hambre que nos hace transigir con vidas hipócritas y atenuadas, que nos permite vivir a resguardo mientras miles de vidas se hunden en el mar o en la pobreza.

Me puso en un compromiso porque su problema, su problema particular, en un instante quedó convertido en un problema común: escapar de lo invivible. En su caso afrontándolo, en mi caso, rehuyéndolo. [...]

El compromiso es la disposición a dejarse comprometer, a ser puestos en un compromiso por un problema no previsto que nos asalta y nos interpela. El compromiso, así, es a la vez activo y pasivo, decidido y receptivo, libre y coaccionado. No se resuelve en una declaración de intenciones sino que pone en marcha un proceso difícil de asumir. El compromiso, cuando nos asalta, rompe las barreras de nuestra inmunidad, nuestra libertad clientelar de entrar y salir, de estar o no estar, de tomar o dejar tanto cosas, como personas, como situaciones. Así, nos arranca de lo que somos o de lo que creíamos ser. Nos incorpora a un espacio que no controlamos del todo. Cuando nos vemos comprometidos, ya no somos una conciencia soberana ni una voluntad autosuficiente. Nos encontramos implicados en una situación que nos excede y que nos exige, finalmente, que tomemos una posición. Tomar una posición no es solo tomar partido (a favor o en contra) ni emitir un juicio (me gusta, no me gusta). Es tener que inventar una respuesta que no tenemos y que, sea cual sea, no nos dejará iguales. Todo compromiso es una transformación necesaria de la que no tenemos el resultado final garantizado.

Garcés, M. Un mundo común (2013)



Actividad 1:

- i. A partir del Recurso 1, responde: ¿estás de acuerdo con Sócrates en que es más importante saber lo que ignoramos que saber lo que sabemos? Explica.
- ii. Considerando los Recursos 2 y 3, comenta qué es un problema filosófico.
- iii. Comenta algún problema filosófico que a ti te haya asaltado:
 - a. ¿En qué circunstancias apareció?
 - b. ¿Cómo te viste comprometido?
 - c. ¿De qué manera enfrentaste ese problema?

PASO DEL MYTHOS AL LOGOS (Base para comprender el contexto de La Apología de Sócrates)

La palabra mito proviene del término griego μῦθος (mythos), no posee una etimología clara, puesto que no aparece ningún término de la misma raíz en otras lenguas indoeuropeas, se va definiendo en la literatura griega, significa aproximadamente “discurso”, “palabras” y, por extensión, un “acto de habla ritualizado”, como el de un jefe en una asamblea, o el de un poeta, sacerdote, o un relato. Relato de algo fabuloso que se supone acontecido en un pasado remoto y casi siempre impreciso, Los mitos pueden referirse a grandes hechos que se refieren a acontecimientos prodigiosos, protagonizados por seres sobrenaturales o extraordinarios, que con frecuencia son considerados como el fundamento y comienzo de la historia de una comunidad o del género humano en general.

Como hemos dicho, los mitos no pretenden dar una explicación científica de las causas de los fenómenos, sino narra cómo sucedió lo que dio origen a una condición de la naturaleza o del ser humano. Una de sus características más importantes es que su lenguaje es simbólico, pues expresan de manera concreta y comprensible la presencia de algo muy difícil o imposible de explicar. Por eso los mitos se interpretan.

- El mito narra una historia sagrada. Es el relato de una creación. Sus personajes son seres sobrenaturales.
- Narra la irrupción de lo sagrado en el mundo.
- Su función principal es la de revelar los orígenes y modelos ejemplares de todos los ritos y de todas las actividades humanas significativas
- Todo lo narrado por los mitos nos concierne directamente, tanto por su referencia a nuestra condición, como porque dan cuenta de los orígenes.
- El hombre, tal como es hoy día, es el resultado directo de los acontecimientos narrados en los mitos.

A través de la experiencia de lo mítico, manifestada en los mitos, se abren paso las ideas de realidad, verdad, significación y principio, que serán luego elaboradas y sistematizadas por las reflexiones filosóficas.

Antes de la filosofía la sabiduría, que hacía esencialmente diferente al sabio de los demás hombres, procedía de una especie de comunicación con las divinidades (o la divinidad). Es sabio, aquel que conoce la voluntad de la divinidad, aquel que interpreta o narra su acción (poeta) y aquel que ejecuta su voluntad en el mundo (gobernante).

Con el nacimiento de la filosofía se opera el paso de esta forma de explicación y saber a una nueva: la explicación racional (logos). La raíz griega logos (λόγος, lôgos) significa: la palabra en cuanto meditada, reflexionada o razonada, es decir: "razonamiento", "argumentación", "habla" o "discurso". También puede ser entendido como: "inteligencia", "pensamiento" y "sentido". Se comenzó entonces a buscar expresiones más racionalizadas y estables que desarrollarán en forma lógica aquellos temas que los mitos abordaban en formas narrativas y que requerían una interpretación. En este contexto comienza el pensamiento filosófico. A los primeros filósofos ya no les era suficiente la visión mítica para satisfacer su necesidad de comprender la realidad, quisieron dar una explicación al alcance de la razón. Sin embargo, los mitos están presentes con mayor o menor fuerza en el pensamiento de los primeros filósofos

Una actitud racional frente al mundo implica, en primer lugar, que las cosas no suceden arbitrariamente según el capricho de los dioses, sino que suceden según necesidad de acuerdo a leyes. El mundo, por tanto, no es un caos, sino un Cosmos: un todo ordenado.

El pensamiento humano transitará desde las narraciones que no pretenden explicar, sino dar cuenta de los misterios, hacia el predominio de las explicaciones racionales que quieren dar respuesta a las interrogantes sobre las causas y la naturaleza de las cosas.

Los principios básicos que orientan esta transición son los siguientes:

- i. Las cosas suceden como tienen que suceder, de acuerdo a su esencia y naturaleza. Existe un orden necesario que rige el universo.
- ii. Ese orden puede ser descubierto por el ser humano mediante el uso de la razón. La razón o ley (logos) que gobierna el mundo y el logos como razón-palabra son un mismo logos.

	Pensamiento mítico	Pensamiento lógico
Fundamento de los fenómenos	El destino – los dioses	La necesidad – la naturaleza
Facultad en que se apoya	La imaginación – la intuición	La razón
Expresión lingüística	La narración – la poesía – el teatro	La argumentación – el diálogo filosófico

A partir de la comparación entre mito y logos podemos dilucidar ciertos rasgos específicos del saber filosófico. Es claro, en principio, que el tipo de saber que busca el filósofo no es el conocimiento del especialista ni el de la persona culta o bien informada sobre muchos temas, sino un saber fundamental que permita comprender la totalidad. Sin embargo, éste saber supone que las cosas pueden mostrarse en su verdad, la voluntad no se subordina ya a un dios, sino a la razón. El saber es producto de una iniciativa personal, individual, pero que requiere del diálogo como medio para alcanzar el conocimiento

Para complementar, se deja a continuación la presentación power point de la clase siguiente, en la cual se aborda la Filosofía Presocrática que surge a partir del *paso del mito al logos*.

<https://docs.google.com/presentation/d/1ov2mfm8rujggWuz1VSwq9aDbHPVfuviscPOTJuOhpcw/edit?usp=sharing>

CONTENIDO EXTRA: EL DESAFÍO DE LA FILOSOFÍA EN MOMENTOS DE CRISIS.

De modo electivo se adjunta un documento con una serie de columnas de opinión de filósofos sobre cómo abordar la crisis sanitaria del Cobiv-19. En él hay pensadores de diversas naciones: chilenos, estadounidenses, españoles, italianos y coreanos. Este servirá para ver qué aporta la Filosofía a la crisis que se vive a nivel mundial.